CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBÍTERO

XXX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - A -

25 de OCTUBRE de 2020

CANTO DE ENTRADA

Vienen con alegría, Señor; cantando vienen con alegría, Señor; los que caminan por la vida, Señor, sembrando tu paz y amor (bis)

Vienen trayendo la esperanza a un mundo cargado de ansiedad; a un mundo que busca y que no alcanza caminos de amor y de amistad.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Nos reunimos en el domingo, el Día del Señor, para celebrar a Cristo resucitado. La Palabra de Dios resuena en la multitud de Iglesias diseminadas por el mundo y respondemos con la fe. Celebramos al Dios verdadero que muriendo y resucitando de entre los muertos nos perdona los pecados y nos regala la vida eterna. Como "comunidad orante y peregrina" celebremos con alegría este encuentro con Cristo en el camino de nuestra vida.

ACTO PENITENCIAL

Amar es cumplir la ley entera. Antes de acercarnos a la mesa del Señor reconocemos nuestro pecado y pedimos perdón:

Se hace una breve pausa en silencio

- Tú, que te preocupas de nosotros y nos llamas a la conversión: SEÑOR, TEN PIEDAD.
- Tú, que nos has dado el mandamiento del amor y nos regalas el perdón: CRISTO, TEN PIEDAD.
- Tú, que nos invitas a seguirte y a velar por nuestros hermanos: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

<u>ORACIÓN COLECTA</u>

OREMOS

Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad y, para que merezcamos conseguir lo que prometes, concédenos amar tus preceptos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.

SALMO (a poder ser, cantado, por otra persona)

<u>SEGUNDA</u> <u>LECTURA</u>: a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.

Canto del Aleluya

EVANGELIO (de pie)

(dice) Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo.

Al final dice: PALABRA DEL SEÑOR.

REFLEXIÓN HOMILÉTICA (Moderador)

Sentirse amados para poder amar

El texto del **Evangelio** de este **domingo XXX del tiempo ordinario** es claro: **una invitación a amar a Dios y al prójimo**. Esto **es lo central del cristianismo**. A veces nos perdemos en otras consideraciones personales y devociones particulares. Lo más importante es el amor.

La Palabra de Dios nos recuerda que amor y verdad van inseparablemente unidos: hay que amar la verdad y amar de verdad. Todo hombre tiene la obligación moral de buscar la verdad acerca de Dios y de su propia existencia, seguirla con su vida y realizarla con sus actos; esta verdad es el amor que debe impregnar su relación con Dios y con los demás.

El Evangelio libera de las esclavitudes que impiden servir al Dios vivo y verdadero y a los demás (2ª lectura); es la verdad acerca de Dios que nos hace libres. El anuncio del Evangelio es un servicio de gran valor para que los hombres y los pueblos lleguen a vivir plenamente su dignidad de personas y de hijos de Dios. La Eucaristía, es en la que se proclama con fuerza que Jesús se entrega por todos, nos "apremia a una

generosa acción evangelizadora y a un compromiso activo en la edificación de una sociedad más equitativa y fraterna".

El amor a Dios y el amor al prójimo son dos dimensiones fundamentales e inseparables del Evangelio. Hay quienes ponen el acento en el amor a Dios de manera que la relación con el prójimo queda como algo secundario. Con esta perspectiva se hace difícil dar la importancia debida a la inserción histórica del cristianismo y a la necesaria opción por los pobres. Por el contrario, con el solo compromiso y solidaridad con los demás, se corre el peligro de que la oración, la celebración, la palabra de Dios, expresiones fundamentales de nuestra relación con el Señor, pierdan su fuerza y significación. Por eso, si queremos quedarnos con uno solo de esos amores, perdemos los dos.

Pidamos al Señor, por intercesión de María, la llena de gracia, que derrame su Espíritu para que no caigamos en la tentación de "ser cristianos manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor, porque Jesús quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás" (Papa Francisco, Evangeliun Gaudio 270).

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Con la confianza de que Dios nos libra de todo mal presentemos al Padre las peticiones por la Iglesia y el mundo.

- Por la Santa Iglesia, para que no cese nunca de preocuparse de aquellos más necesitados. Roguemos al Señor.
- Por los afectados por la pandemia del Covid-19, para que superen la enfermedad y se generen caminos de solidaridad con aquellos que han perdido sus trabajos. Roguemos al Señor.
- Por todos los que pasan hambre o se ven sumergidos en graves necesidades. Para que sepamos vivir una vida más austera y pongamos nuestros bienes al servicio de los necesitados. Roguemos al Señor.
- Por todos los que han muerto en el Señor, para que sean acogidos en el Reino de la Vida
- . Roguemos al Señor.
- Por todos y cada uno de nosotros, para que descubramos el amor a Dios y al prójimo como el cumplimiento de la Ley de Dios; que a nadie debamos nada, más que amor. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Padre Santo, tú que escuchas los gritos de tus hijos y eres compasivo, atiende las súplicas que te presenta la Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el "corporal" sobre el altar y junto a el coloca el "purificado"; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Cantemos al Amor de los amores, cantemos al Señor. Dios está aquí, venid, adoradores, adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús; cielos y tierra, bendecid al Señor; honor y gloria a ti, Rey de la gloria, amor por siempre a ti, Dios del Amor.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. *R/ Gloria al Padre...*

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. *R/ Gloria al Padre...*

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. R/ Gloria al Padre...

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. *R/ Gloria al Padre...*

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. *R/ Gloria al Padre...*

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. *R/ Gloria al Padre...*

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Que tus sacramentos, Señor, efectúen en nosotros lo que expresan, para que obtengamos en la realidad lo que celebramos ahora sacramentalmente.. Por Jesucristo, nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R/ Amén*.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona. Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz. R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.